

L. S.  
Gomez Berg.  
Pres. Convenc.

Junta general extraordinaria del 14 Abril de 1853.

Presidencia del Dr. Gomez Berg.

Numero.  
Ortizoa.  
Magrana.  
Werner Caballero  
Prest Vidal  
Ortells.  
Causo.  
Añón.  
Ferrer Navarro.  
Olmos.

Con asistencia de los otros anotados al margen, abrióse la sesión a las siete y cuarenta y cinco minutos de la tarde y leída el acta de la anterior que fué aprobado, después de ligeras rectificaciones del Dr. Prest Vidal.

Entrando en la orden del día, dijo el Dr. Prest y Convenc. que podía añadir muy poco a los discursos de los que le habían precedido y que su objeto no era en modo alguno resolver la cuestión sino mas bien ocurrerla, valiéndose para ello de los datos de la química biológica.

Dijo que en pura fisiología hay que aceptar la glucogenia general, denominada por Berth hasta en los infusorios, porque la glucosa se forma en múltiples circunstancias, ora por el contacto fermentador de la saliva, ora en los conductos intestinales. La verdadera acción del hígado es transformar la dextrina, producto de la fermentación incompleta de los féculas, y las peptonas en glucosa (Stegen); y si bien azucar en su masa, como la llevan todas las visceras, es por un fenómeno de simple citación, como retiene el cobre normal y los medicamentos deliriosos.

Después citó a los químicos Dumas, Hoppe y otros que no hallaron la glucosa en la sangre y hasta el mismo Claudio Bernard cita un caso de diabético, cuyo hígado no contenía glucosa. Verrier ha visto otros idénticos. Considero a la glucosa incompatible con la sangre, porque sus soluciones fermentan a la temperatura del organismo, más aún en presencia de los microfitos normales, porque en contacto de los carbonatos e hidratos alcalinos o térreos — que nunca faltan en la sangre — se destruye con rapidez; porque en presencia de las sustancias albuminosas produce ácido láctico y en ocasiones acetona, que mata como el cloroformo, siendo esta la causa en concepto del Dr. Cyr. de los casos de muerte repentina por diabetes.

También dijo que en ocasiones hay glucosa en la sangre y se producen otras enfermedades o falta la glucosuria, cual en los niños. Bouchut hizo el análisis de 20 excremas, encontrando siempre mucha glucosa.

Hay más todavía; Melsen ha observado glucosurias purpúras con lactosa. Bouchardat halló la sacarosa; otros la invertida y cierto periodista inglés citaba en 1826 la levulosa.

Indudablemente existe una lesión, que nadie demostrará en el hígado con el escáputo, la lente o el reactivo; ¿podrá existir en el riñón? La ob-

observaciones de los hechos parece comprobado así; y tal vez pudiese esta glándula transformar el indican o materias colorantes de la orina en indighina, azúcar muy parecido a la glucosa, normal en la sangre según Barden y que fermenta con mucha infusibilidad - requiera preincubación con los reactivos cupro-alkalinos - cual obtuvo Blandis Permen que sucede con el azúcar de Diabetes.

Como quiera sea, conviene no dar por resuelto muchos problemas oscuros; antes, por el contrario, es útil señalarlos con el dedo, para que los sabios no los pierdan de vista y busquen la solución en épocas o nuevas hijas.

El Dr. Magrainer felicitó al orador y manifestó que el Dr. Rest Corvera había sido a conocer las teorías más estériles, siendo lógico admitir la más generalmente aceptada.

Afirmo estar dispuesto a repetir los experimentos que demuestran la presencia del azúcar en la sangre y que conviene detenerse en el terreno de la química los dos siguientes hechos:

1.º; Porque el azúcar a veces es accidental en la orina desapareciendo con facilidad?

2.º; Porque otras veces no cede a ningún medio?

Dijo que mientras no se le explique esto, persiste en creer en su teoría por ser la que hasta hoy le satisface más.

Que se felicitaría mucho de que la glucosuria proveya de lesiones renales, citando al efecto un caso en el que las lesiones no habían sido primitivas sino deuteropáticas, por lo que no bastaban para explicar la Diabetes y concluyó manifestando que no desprecia las observaciones del Dr. Rest Corvera, pero que ese debe seguirse estudiando sobre el particular, siendo la química la que ha de resolver la mayor parte del asunto.

Después de recibir y dar las gracias al Dr. Rest Corvera, pidió la palabra al Dr. Rest Vidal y dijo que tratándose de temas parte en esta discusión en un principio, si era en el caso de decir cuatro palabras. Afirmo que el trabajo empleado por el Dr. Magrainer no compensa el poco resultado práctico de la discusión. Que si bien siempre se aprende cosas de otros, veo que el verdadero provecho no está en temas, mas propios de cátedras y sociedades escolares que de corporaciones prácticas. Que los desarrollos prácticos han demostrado lo inútil de ciertas teorías de las que no se han sacado en resultado práctico y positivo.

Dijo que el diagnóstico, pronóstico y tratamiento forman la base de

la medicina y refiriéndose a la diabetes manifestó que el primero y segundo siguen en el mismo estado que hace muchos años y con respecto a la terapéutica nos encontramos lo mismo desde Nestlé. Concluyó diciendo que los médicos se han empleado de un modo empírico, no conduciendo para nada las teorías hasta ahora expuestas.

El Sr. Magrana rectificó haciendo historia del debate y marcando los límites del tema presentado a la discusión. Que si bien es bueno atenderse a lo demostrado, debemos, no obstante, seguir la marcha de los adelantos, haciendo la crítica de lo nuevo. Que no comprende la práctica sin que preceda un conocimiento teórico y que por lo mismo que no es conocida la diabetes, por eso se discuten y estudian sus teorías.

Manifiesto que al hallar del tratamiento partió de la teoría aceptada por él, asegurando que la terapéutica empleada no le ha dado motivos para arrepentirse de él, antes al contrario ha conseguido el alivio y prolongar la vida de los diabéticos; concluyendo diciendo que debe trabajarse por la teoría en bien de la ciencia.

El Sr. Paul Vidal dijo que empiezo siempre por la experiencia. Que en cuanto a los médicos terapéuticos empleados los acepta todos, excepto los que persisten e insisten que en medicina la experiencia está sobre todas las teorías.

El Sr. Magrana contestó que no separa nunca el razonamiento de la experimentación.

Dado el tema por suficientemente discutido, la presidencia felicitó a los que habían intervenido en el debate, excusándose de hacer el resumen por haber tomado parte en la discusión.

Terminó la sesión a las ocho y cuarenta y cinco minutos de la noche.  
Salón del Instituto Médico Valmiano 14 Abril de 1883.

El Presidente.

  
El Sr. Magrana

El Secretario de Gobierno.

Manuel Olascoaga